

Sugerencias de aprovechamiento didáctico de "Federico. Una palabra habitada", a partir del coloquio con el alumnado

Nanna Sánchez y Montse Zabalza
enero de 2013

● Vínculos entre vida y obra

La literatura de Federico es un fluir de la vivencia personal a la imaginación poética, desde aquella infancia nutrida por el *alma popular* – la lírica de aldea en la Vega de Granada, los romances de tradición oral -, hasta la madurez expresiva del hombre contemporáneo del siglo de las grandes transformaciones, que se manifiesta en plenitud en "Poeta en Nueva York".

Dos canciones cantadas nos ayudarán a percibir la manifestación literaria de esta raigambre vital:

- . "Los cuatro muleros", interpretada al piano para *La Argentinita* (1931);
- . "Son de negros en Cuba" (1930), *musicada* por Ana Belén (1999).

El alumnado participará en los estribillos.

● Los símbolos y las imágenes poéticas

La luna, la sangre, el cuchillo - navaja o puñal – son algunos de los símbolos con los que el poeta construye las imágenes que hablan de la muerte, la fecundidad, el sexo – erotismo, sensualidad -, asuntos recurrentes en su obra, siempre acentuada por el cromatismo - de la naturaleza: "Verde que te quiero verde"; o de la emoción: "Sonetos del amor oscuro" -.

Propondremos al alumnado una exploración de esas metáforas, a partir de versos de:

. “Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías” (1935);

. “Romancero gitano” (1928).

- **La mirada a la mujer**

Lorca admira la potencia emocional de la mujer, de esas mujeres que protagonizarán su obra dramática - *Adela, Bernarda, Poncia, Rosita, Yerma...* - inmersas en contextos que las abocan al abismo.

A partir de la lectura del manuscrito expuesto en la Casa-Museo de Valderrubio (Granada), “*Carta que habla de las muchachas que trabajan en casa de los ricos*”, activaremos una puesta en común con el alumnado para visualizar y definir los rasgos de personalidad de estas figuras cercanas a lo arquetípico: pasión, autoridad, sabiduría, renuncia, ofrenda.

- **Amor y libertad**

La comunión, el desencuentro o la pérdida son constantes de la palabra poética de un Federico que aspira a la plenitud de una libertad ansiada y conquistada. Desde los tiernos amores de infancia – a la tierra, la naturaleza, las gentes del entorno familiar –, a la homosexualidad asumida y expresada literariamente en “Poeta en Nueva York”.

Propondremos un diálogo con el alumnado sobre amor, diversidad y respeto, aceptación y diferencia.

- **El compromiso del intelectual**

El poeta es asesinado en 1936, acusado de colaboración con la República legalmente constituida. García Lorca había ejercido como secretario del Ministro Fernando de los Ríos en su viaje a Marruecos (1931) y como director de la *Compañía Estatal de Teatro Universitario La Barraca* (1931/1936).

Pero Federico fue, antes que nada, profundo conocedor y amante de la tradición cultural española: desde el flamenco que reivindicó con Falla y Zuloaga al organizar el *Festival de Cante Jondo* de Granada (1922), hasta la literatura del *Siglo de Oro* – en La Barraca, representó a Calderón, Cervantes, Lope de Vega o Tirso de Molina -; un hombre abierto a la modernidad e impulsor de la mejora del país mediante la educación y la cultura.

Situaremos su vida y obra en el tiempo que le tocó vivir, la primera mitad del siglo XX en España, ayudando al alumnado a clarificar aspectos sociales, culturales o económicos propios de la época.